

Declaración de Cuenca

**Llamado mundial a la acción frente a la
resistencia bacteriana a los antibióticos**



ECUADOR COLOMBIA NICARAGUA
CANADÁ GUATEMALA TAILANDIA
PARAGUAY ARGENTINA ESPAÑA
INDIA EL SALVADOR AUSTRALIA
ESTADOS UNIDOS SUIZA CHILE
TANZANIA SUECIA VENEZUELA
BOLIVIA MÉXICO PERÚ BRASIL

Cuenca, junio de 2008

El 9 y 10 de junio de 2008, con la participación de 22 países, 71 representantes de ReAct Latinoamérica, ReAct Global, la Organización Panamericana de la Salud, la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, universidades internacionales, Ministerios de Salud Pública, organizaciones de la sociedad civil, agencias de cooperación, sociedades científicas, redes regionales y globales que luchan por el derecho a la salud, se llevó a cabo el *Taller Internacional Conteniendo la Resistencia Bacteriana: Reflexionar, Compartir y Armonizar para una Acción Coordinada.*



Sus objetivos fueron:

1. Analizar el problema de la resistencia bacteriana (RB) a los antibióticos en América Latina, desde una visión holística y ecosistémica, en el contexto del derecho a la salud y las condiciones político-económicas de nuestros pueblos.
2. Establecer lineamientos de acción y definir estrategias de integración entre entidades científicas, académicas, instituciones estatales, organizaciones sociales y comunitarias, para la contención de la resistencia a los antibióticos.



La resistencia bacteriana amenaza nuestro futuro

Quienes participamos en el Taller pensamos que la resistencia de las bacterias a los antibióticos es una amenaza a la salud pública peligrosamente subestimada, producida por el uso de un bien valioso en forma poco responsable, contradictoriamente con las recomendaciones de los pioneros que descubrieron el valor de esos medicamentos.

El uso no apropiado de antibióticos en el mundo se deriva de un proceso de medicalización tanto de la salud humana, como de la ganadería, la crianza de aves para el consumo, la acuicultura y las actividades agrícolas. La publicidad no regulada de antibióticos por parte de la industria farmacéutica, más el incumplimiento de las políticas públicas sobre uso racional de medicamentos, estimulan la prescripción, el autoconsumo y se profundiza el problema.



El contexto donde este fenómeno ha sido posible, son las condiciones de vida de muchos pueblos latinoamericanos, que sin acceso al agua segura, al saneamiento ambiental y a una buena alimentación, son vulnerables a la enfermedades infecciosas.

En la actualidad, los remanentes de antibióticos, presentes en la tierra y en aguas de ríos y mares, están generando resistencia en esos ambientes microbiológicos. Ya se registran infecciones bacterianas intratables, mas con el proceso de globalización, en pocos años podríamos estar ante un problema de proporciones incommensurables.

La respuesta global ha sido débil y no ha prestado suficiente atención a la necesidad de prevenir las infecciones bacterianas, detener el abuso de antibióticos, desarrollar opciones terapéuticas desde la perspectiva de la salud pública, ni al imperativo de promover ambientes sanos.





En suma, el problema de la RB representa una amenaza creciente para la humanidad, y a las generaciones presentes nos corresponde la obligación ética de revertir el proceso.

Desde la visión de los pueblos originarios, el problema no son las bacterias, sino la depredación incesante de la madre tierra, provocada por las sociedades comunistas que han invadido y alterado los espacios sagrados de las diferentes formas de vida, entre ellas, las bacterias.



Las acciones no pueden limitarse a intervenciones fragmentarias, se precisa desde el compromiso de los Estados y la clase política hasta cambios en los comportamientos sociales e individuales. En conclusión, una acción coordinada en todas las áreas y frentes, que se encause hacia el restablecimiento de la salud de los ecosistemas.



Llamado a la acción

En base a las consideraciones mencionadas, llamamos a los gobiernos de todos los países, a los organismos y a las agencias internacionales, a las trabajadoras y los trabajadores de la salud, a las universidades y centros educativos, a las multinacionales de la alimentación, la agricultura y los medicamentos, y a la sociedad civil organizada, a dar respuestas integrales al objetivo de restablecer la salud de los ecosistemas y a realizar actividades orientadas a prevenir la transmisión de infecciones, asegurar el uso apropiado de antibióticos y facilitar el desarrollo de tratamientos para enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes.



Específicamente, es necesario:

1. Evaluar el impacto en la salud pública y el medio ambiente del uso inapropiado de antibióticos en todos los sectores, ya sea en medicina humana o agropecuaria (ganadería, agricultura, acuicultura, avicultura y otros).
2. Informar con claridad y perspectiva de género a los diversos grupos sociales (campesinos, indígenas, educadores, artistas, comunicadores, trabajadores, etc.), sobre la magnitud de la resistencia a los antibióticos en los niveles local, regional e internacional, así como la contribución de los diferentes actores (comunidad, profesionales de la salud, productores de alimentos y otros) en la generación del problema.



3. Educar y actualizar en el uso y manejo de antibióticos, incluyendo distribución, almacenaje y desecho, a trabajadores de la salud, farmacéuticos y comunidades, a través de medios de comunicación, formación de pregrado y posgrado y actividades de educación continua, con códigos adecuados a las diferencias de territorio, género y etnia.
4. Asegurar el acceso oportuno a los servicios de salud y a los antibióticos prescritos por personal calificado en uso racional de antibióticos, como elementos sustanciales del derecho a la salud, para el control efectivo de las enfermedades infecciosas en humanos y animales.



5. Optimizar el control de infecciones extra e intrahospitalarias, con principios diseñados con ese fin, para disminuir la diseminación de bacterias resistentes, especialmente en centros de atención de salud.

6. Regular la promoción, la venta y el uso de antibióticos, así como implementar instrumentos de vigilancia y control de las actividades de la industria farmacéutica. La información sobre el uso apropiado de antibióticos debe ser provista por los Estados, no por la industria farmacéutica, en razón de su conflicto de intereses.



7. Fortalecer a los organismos internacionales responsables de la salud pública, tales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Organismo Andino de Salud (ORAS), para asegurar la regulación del uso y la publicidad de antibióticos.
8. Renovar los compromisos éticos sobre uso racional de antimicrobianos, entre Estados, productores, distribuidores y comercializadores de medicamentos, en base a los códigos de ética de la OMS.
9. Proteger y promocionar la salud, para evitar la aparición de infecciones que requieran el uso de antibióticos.




10. Promover un abordaje de la RB multisectorial, interdisciplinario, equitativo, ampliamente participativo y transcultural, considerando la sabiduría ancestral de los pueblos originarios de América Latina.
11. Formular un acercamiento holístico a la RB y nuevas perspectivas para enfrentar el problema, en la búsqueda de la equidad, la armonía y el respeto entre los seres humanos, otras formas de vida y el ecosistema, evitando el consumismo que deteriora el ambiente interno de la persona, el ambiente de los microorganismos y el cosmos.

Los puntos de vista consignados en esta Declaración no necesariamente fueron consensuados por todos los participantes, pero sí reflejan los aspectos más importantes de las discusiones. Subrayamos que en algunos casos los participantes expresaron opiniones personales y no el criterio de sus organizaciones o gobiernos.







Por el acceso de las actuales y futuras generaciones a la prevención y al tratamiento efectivo de las infecciones bacterianas, como parte de su derecho a la Salud.

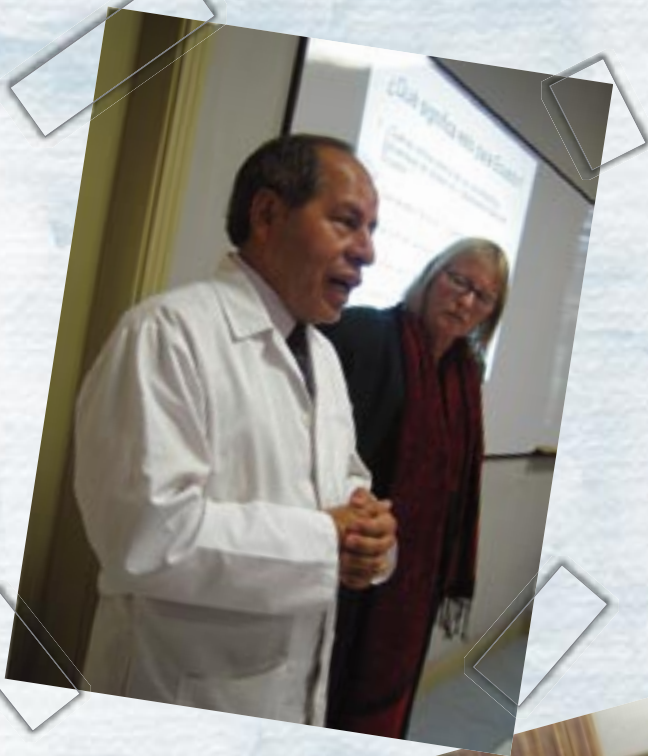
¿Qué es ReAct Latinoamérica?

Es una red de centros de investigación, instituciones académicas, organismos públicos, entidades no gubernamentales, universidades y movimientos sociales de la región, creada en 2007, con sede en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca (Ecuador), para actuar frente a la resistencia bacteriana a los antibióticos con una visión holística e integradora. Tres años antes, en 2004, ReAct Global fue fundada en la Universidad de Uppsala (Suecia).

¿Qué es la resistencia bacteriana a los antibióticos?

Es la capacidad de las bacterias de sobrevivir a concentraciones de antibióticos que normalmente deberían eliminarlas, alterándose a sí mismas a través de una variedad de formas. Es una respuesta natural en todo ser vivo defenderse ante algo que ataca su integridad y su vida.





¿Se puede afirmar que la resistencia bacteriana es una amenaza para la salud pública mundial?

Sí, porque aumenta vertiginosamente en todos los continentes el número de muertes producidas por enfermedades bacterianas resistentes a los antibióticos. En Asia del Sur, un niño pierde la vida cada dos minutos por enfermedades generadas por bacterias resistentes.

¿Podría volverse más grave?

Si este proceso prosigue sin cambios, la humanidad podría verse un día no muy lejano, con todos los antibióticos convertidos en sustancias inútiles. Volverían, entonces, más fuertes que antes, enfermedades que creíamos superadas o controladas: tuberculosis, neumonía, peste bubónica, sífilis, gonorrea, meningitis, cólera, etc.



¿Se resuelve el problema creando nuevos antibióticos?

Es fundamental desarrollar nuevos antibióticos, pero el impacto de esta medida aislada sería mínimo, pues las bacterias son más rápidas que la capacidad humana para crear nuevos antibióticos y porque las causas de la resistencia bacteriana están en un modelo de salud excluyente y la medicalización de la vida. A todo esto, hoy por hoy, la industria farmacéutica está invirtiendo sus recursos en el desarrollo de medicamentos tendientes a "perfeccionar" el estilo de vida de la sociedades consumistas, pues le son mucho más rentables, y no en el desarrollo de antibióticos.



¿Las causas de la resistencia bacteriana?

La causa directa es el uso irracional de antibióticos. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que un 80 por ciento de los antibióticos que se usan en el mundo no deberían usarse o se usan mal. Sin embargo, las causas de fondo, las que dan origen a las enfermedades infecciosas, están en la denegación del derecho de los pueblos a la alimentación, al agua, al trabajo, a los ambientes sanos, a la educación, a la participación política, a la salud.

¿Cómo afrontar el problema de la resistencia bacteriana?...o ¿cómo no afrontarlo?

Persistiendo en una estrategia de guerra contra las bacterias, definitivamente, no. Primero, porque estamos poniendo en riesgo la vida en el planeta: el 60 por ciento de la biomasa terrestre está constituida por bacterias. Y en segundo lugar, porque estamos atentando contra nosotros mismos: la flora bacteriana, presente en algunos de nuestros órganos (dos kilos en una persona adulta), desempeña funciones vitales.



¿Nuestra visión?

Que la vida es, a la vez, una y múltiple. El ser humano es parte de esa vida como lo son las bacterias, las aves o los peces. Tenemos que cuidar la vida en su conjunto, puesto que en el origen de las enfermedades infecciosas y la resistencia bacteriana está la ruptura de ese delicado y fascinante equilibrio.

¿Cuál es nuestra misión?

Que las actuales y la futuras generaciones tengan acceso a la prevención y al tratamiento efectivo de las infecciones bacterianas, como parte de su derecho a la salud.



Y entonces, ¿cómo afrontamos este problema de salud pública?

Primero, racionalizando urgentemente el uso de antibióticos entre profesionales de la salud y comunidades, con educación, investigación, comunicación y regulaciones públicas, Segundo, haciendo efectivo el derecho a la salud (no sólo el acceso a los servicios de salud) para todas las personas, por medio del cumplimiento de sus derechos políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales.

¿Acciones concretas desarrolladas?

La más importante, el Taller-Seminario Internacional “Resistencia Bacteriana, Enfermedades Infecciosas, Solidaridad Comunitaria y Ecosistemas”, convocado por ReAct Latinoamérica, la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), en Cuenca (Ecuador), en junio de 2008. Congregó a representantes de universidades, centros de investigación, organismos públicos, agencias de cooperación y colectivos sociales de 22 países.



¿Para qué organizamos el Taller-Seminario?

Para analizar el problema desde una perspectiva holística, generar conciencia entre profesionales de la salud y comunidades y establecer lineamientos de acción multisectorial para afrontarlo.

¿Que nos dejó?

Lo más importante: la Declaración de Cuenca, un llamado mundial a la acción frente a la resistencia bacteriana a los antibióticos, documento guía para todas las organizaciones e instituciones que trabajan por el derecho de los pueblos y personas a la salud.



ReAct arranca sus actividades en Latinoamérica

El movimiento ReAct por la Salud de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) arranca sus actividades en Latinoamérica el 20 de octubre de 2014. Este movimiento busca promover la acción multisectorial para enfrentar la resistencia bacteriana a los antibióticos. El movimiento ReAct por la Salud de la OPS se creó en el 2010, con el objetivo de promover la acción multisectorial para enfrentar la resistencia bacteriana a los antibióticos. El movimiento ReAct por la Salud de la OPS se creó en el 2010, con el objetivo de promover la acción multisectorial para enfrentar la resistencia bacteriana a los antibióticos. El movimiento ReAct por la Salud de la OPS se creó en el 2010, con el objetivo de promover la acción multisectorial para enfrentar la resistencia bacteriana a los antibióticos.



¿Que se viene?

En investigación, un trabajo sobre conocimientos, actitudes y prácticas de profesionales de la salud del primer nivel de atención frente al uso de los antibióticos. En formación, un diplomado en resistencia bacteriana y enfermedades infecciosas desarrollado por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y otras universidades latinoamericanas. En comunicación, un sitio web con estudios, información, investigaciones, artículos y material educativo sobre la resistencia bacteriana en América Latina.





No es difícil producir microbios resistentes a la penicilina...

Podría venir un tiempo en que la penicilina pueda ser comprada por cualquier persona en una tienda. Entonces, existirá el peligro de que la gente se autoadministre dosis bajas y exponga a los microbios a cantidades no letales de este fármaco, que los vuelvan resistentes.

ALEXANDER FLEMING
EN LA RECEPCIÓN DEL PREMIO NOBEL DE MEDICINA
1945

INFORMACIÓN Y CONTACTOS

Arturo Quizhpe MD. MsC.
Coordinador - Latinoamérica

ReAct Latinoamérica
Facultad de Ciencias Médicas
Universidad de Cuenca
reactlatin@ucuenca.edu.ec
+ 593-7-4096589 (220)
Ecuador

Otto Cars MD. PhD.
Director Glogal

ReAct Global
Universidad de Uppsala
react@medsci.uu.se
+ 46-18-4716607
Suecia



www.reactgroup.org